

CELEBRANDO EN FAMILIA

XXXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Hacer crecer el Reino (Mateo 25:14-30)

CELEBRANDO EN FAMILIA

XXXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.
Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.
Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por
Dios para ser la Iglesia,
el Cuerpo de Cristo y el Reino de Dios en este mundo.

Señor, que estemos siempre alerta y disponibles
mientras esperamos tu venida.

Lectura bíblica *(Mateo 25:14-30)*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se marchó.

Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: 'Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado.' Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.'

Reflexión - *Hacer crecer el Reino*

La Continuando con el tema de la parábola de la semana pasada sobre las mujeres sabias y necias, la parábola de este domingo también se centra en la sabiduría. Los siervos prudentes cumplen con el voto de confianza, que les ha depositado el patrono, al ser productivos con los talentos que se les ha confiado. Como la esposa perfecta de la primera lectura, ellos son trabajadores en contraposición del tercer siervo que se vale del miedo como excusa para no hacer nada.

Como el domingo pasado, el evangelio de hoy es otra parábola del 'entretanto': ¿cómo vivimos el ser discípulos de Cristo mientras esperamos su venida?

El patrono confía su propiedad a sus sirvientes y se marchó. A su regreso, se pone a ajustar las cuentas de lo que han hecho con su propiedad. Elogia a los siervos que han sido trabajadores y productivos.

Cristo nos ha confiado el Reino de Dios. Estamos llamados a trabajar laboriosa y productivamente con el Espíritu para que el Reino, el Reino de la gracia de Dios, sea vivido y experimentado a través de nuestro testimonio, para que los otros también lleguen a creer. Se multiplican los dones del Reino de amor, justicia, misericordia, compasión y perdón. El reino crece.

Tanto la primera lectura como el Evangelio alaban a las personas responsables y audaces, aquellas que son capaces de poner a producir mucho de lo que se les ha dado. En estas lecturas encontramos una imagen de cómo esperar en este 'tiempo intermedio' la venida final de, Cristo. El discípulo de Cristo está llamado a velar y esperar, no de manera perezosa o indulgente, sino realizando con entusiasmo la obra del Reino y produciendo sus frutos de justicia, misericordia, paz, esperanza y amor a medida que realizamos nuestras tareas diarias.

Es el ideal de una mayordomía responsable que se proclama en el Evangelio. Se nos ha confiado la vida misma de Dios. ¿Qué estamos haciendo (haremos) con ella?

Oración de Intercesión

Llénanos de fortaleza
mientras proclamamos el Reino a nuestro mundo.

Tú, eres el centro y la fuente de nuestras vidas.
Ayúdanos a ser el reino de tu vida.

Dios de la esperanza
a través de tu vida obrando en nosotros, podemos redimir y renovar nuestro tiempo.

CELEBRANDO EN FAMILIA

XXXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos confiadamente:

Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Dios, en cada momento de nuestras vidas,
podamos sentirte cerca de nosotros.
Por Cristo nuestro Señor
Amén.

Bendición

Oh, Señor, quédate con nosotros en nuestro camino,
Porque ponemos toda nuestra confianza en ti.



Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.

The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER · COMMUNITY · SERVICE
www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet

www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org